

BOLETIN INFORMATIVO

AÑO I. N° 5, Mayo 1996

ESTE MES

Enfermedades parasitarias del ganado vacuno

Las enfermedades parasitarias se caracterizan por la presencia en el individuo (en adelante hospedador) de uno o varios agentes ajenos a él (parásitos), que ejercen una acción perjudicial directa en el organismo que los soporta. La mayoría de estas enfermedades cursan generalmente de forma poco evidente, salvo cuando el grado de infestación es elevado.

En general, las parasitosis son responsables de una reducción de la tasa de crecimiento, que en algunos casos, para el ganado vacuno joven, se ha cifrado en un 25%, lo que representa, durante la época de pastoreo, una pérdida de 50 kg de peso. En ganado vacuno lechero, el parasitismo gastrointestinal es responsable del descenso de la producción de leche de al menos 1kg diario.

En Asturias, las parasitosis más importantes son: *Neumonías parasitarias* (ovino y caprino), *Fasciolosis hepática*, *Dicroceliosis*, *Gastroenteritis parasitaria*, *Coccidiosis* e *Hipodermosis*. El índice de parasitación estimada en animales jóvenes y adultos es el siguiente:

- Coccidios, 100%
- Nemátodos gastrointestinales, 100%
- Fasciola hepática, 90%
- Dicrocelium dendriticum, 70%
- Dictyocaulus viviparus (Neumonías parasitarias), 60%
- Hipoderma, 100% en ganado de montaña y 50-80% en lechero.

La acción patógena provocada por el parásito sobre el hospedador es muy variada, mereciendo enumerar las siguientes:

- Carencias nutritivas acompañadas de anemias, avitaminosis, adelgazamiento, y debilitamiento del estado general del animal.
- Destrucción de tejidos como mucosa intestinal, células hepáticas, glóbulos rojos y parénquima pulmonar.
- Inflamación y lesiones en órganos que a veces son atravesados por los parásitos en su migración a través del cuerpo.
- Dificultad para conseguir suficiente grado de inmunidad, con disminución del efecto vacunal.
- Fracaso reproductivo.
- Disminución de las producciones de carne y leche.

Diagnóstico

Se realiza viendo los síntomas del animal enfermo y mediante el análisis de las heces (coprología).

Hay que tener en cuenta que las enfermedades parasitarias carecen muchas veces de síntomas claros, con el resultado de que se retrasan las medidas de lucha y por lo tanto aumentan los perjuicios económicos.

Prevención

La prevención constituye una base importante en cualquier programa sanitario dentro de la explotación. Existen multitud de productos en el mercado pero no deben usarse sin antes consultar al veterinario sobre cual es el más indicado en cada caso.

Épocas de tratamiento

Los tratamientos deben ser periódicos, en el caso de fasciolosis y gastroenteritis parasitarias, al menos dos veces al año. Las épocas preferibles son primavera y otoño, ya que es en estos momentos cuando se interrumpe de forma efectiva el ciclo evolutivo de muchas especies de parásitos. En el caso de la hipodermosis es conveniente realizarlo a principios de otoño, cuando el ganado baja de los pastos, con un antiparasitario del tipo de la Ivermectina

Es importante dosificar correctamente estos productos. Cuando se tratan rebaños se tiende a aplicar las mismas dosis para cada grupo de animales según su categoría, sin prestar atención a las diferencias de peso entre unos y otros, que a veces son realmente notables. De esta manera los animales más pesados y los más ligeros dentro del rebaño, tienden a recibir una dosis inadecuada, bien por exceso o por defecto, lo cual es muy importante en los animales más pesados, ya que con estas dosificaciones incorrectas no se logra eliminar en su totalidad la carga parasitaria que aporta el individuo.

Conclusión

El éxito en la lucha contra las enfermedades parasitarias sólo se logra combinando medidas como la desparasitación, rotación de pastas y alternancia de especies que reduzcan la presencia de los parásitos en el medio a límites compatibles con la producción ganadera, teniendo en cuenta que su eliminación total es prácticamente imposible.

Colaboración técnica:

Ana GUTIÉRREZ VALDÉS

Sumario

Este mes: Enfermedades parasitarias del ganado vacuno
Técnica: La polinización del Kiwi
Técnica: El entutorado de la faba granja asturiana
Técnica: El pienso de arranque en la lactancia artificial de terneros